

ANTROPOLOGÍA



Editor Rigoberto Navarro Genie

Mail: tenamitl@gmail.com

Celular: (505) 8840-6005

La antropología es una ciencia madre inclusiva, con esta visión incluimos en nuestra sección de Antropología: la etnología, la etnografía, la arqueología, la antropología física y la antropología social y la lingüística. Estas diferentes ramas de la ciencia son importantes

para el entendimiento y la evolución de los grupos sociales, por esa razón no establecemos limitaciones relativas a épocas o periodos históricos, anteriores ni posteriores a la llegada de los europeos.

Gracias al aporte de los que se atreven, poco a poco queremos ir construyendo una sólida base de información que retroalimente nuestras raíces y que sustente nuestro futuro.

Debemos comprender que somos un pueblo que está asentado sobre una estrecha franja de tierra, que une un continente y separa dos océanos. Nuestros rasgos socioculturales no están, necesariamente influenciados por un solo lado de los puntos cardinales. A través del tiempo cada una de nuestras culturas ha moldeado sus cambios; porque como dice el escritor y filósofo italiano, Umberto Eco: *“Cada cultura absorbe elementos de las culturas cercanas y lejanas, pero luego se caracteriza por la forma en que incorpora esos elementos. Así Nicaragua, es una república independiente conformada por tres naciones culturales: La fértil región de la costa del Pacífico, Las frescas montañas del*



Busto antropomorfo con hermoso penacho, colocado sobre una corriente de agua. Procede del sitio Ojochal, Volcán Momotombo. Reproducción en Metal de Aracelly Álvarez

Centro Norte y el rico territorio de la Costa Caribe. Cada una con sus propias raíces históricas, sus diferentes tradiciones y sus particulares personajes. ■

El Valle Menier: como antecedente de centro de investigación científica en Nicaragua

Por Dr. Rigoberto Navarro Genie

La temática que se presenta a continuación pretende rendir merito a la contribución orientada a las ciencias, que aportó el ejemplar proyecto agrícola privado de capital francés, que desarrolló el Valle Menier a finales del siglo XIX e inicios del XX. Su ejemplo, no tiene comparación en la historia de Nicaragua y su legado aun tapiza nuestra senda. Esperamos que al recrear su historia inspiremos un proyecto que favorezca las ciencias en Nicaragua, de cara al siglo XXI. Agradecemos el aporte grafico de muchas de las imágenes empleadas, cuya fuente ha sido la página: Saga-Menier.

El autor es doctor en Arqueología de la Universidad de Paris I. Sus centros de interés son la historia del arte, Arqueología y Antropología de Centroamérica. Es miembro de número de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua y miembro fundador de la Fundación Científica Cultural Ulúa-Matagalpa. Se desempeña como Director Científico de Éveha-Nicaragua, que es un centro especializado en investigación arqueológica.

Introducción

En Nicaragua, como en el resto de países de América Central, durante del siglo XIX e inicios del XX, se extendía una dominante influencia de la cultura francesa. Este progresista influjo europeo fue generado por los cambios políticos, sociales, vinculados a la revolución francesa (1789-1899) y a los sucesivos cambios de la república y el imperio que se desarrollaron en Francia en a lo largo del primer medio siglo de la postrevolución francesa.

Con el devenir de los años, los sucesivos cambios en Francia y sus novedades socio culturales, industriales y científicos, se convirtieron en vanguardia e inspiración para las familias nicaragüenses generadoras de opinión de esa época. Estos grupos de elite locales, enriquecieron su visión del mundo con el aporte de los colonos europeos que llegaron al país gracias a la oferta del gobierno nicaragüense que ofrecía tierras para impulsar el cultivo del café. La oferta también atrajo a otros rubros de la industria agrícola como a productores de cacao, que buscaban

aprovechar la excelente variedad de cacao de Nicaragua y las altas tasas de producción de dicho rubro en nuestros suelos tropicales.

El proyecto francés del canal Interoceánico por Nicaragua

En el contexto político internacional de la época encontramos que, el futuro presidente de la segunda república francesa (1848-1852) y posteriormente emperador de Francia (1852-1870: Louis Napoleón Bonaparte (Figura N°1), preparó su proyecto del canal de Nicaragua, en 1846. En el apartado titulado: Importancia de la posición geográfica del estado de Nicaragua y trazado general del canal, escribió:



Figura N° 1. Retrato de Louis Napoleón Bonaparte (Napoleón III).
Obra de Franz Xaver Winterhalter (1850). Fuente:
parcours-napoleoniens.com

"Existe en el Nuevo Mundo, un país tan admirablemente situado como Constantinopla, y nosotros debemos agregar que, hasta el día de hoy también inútilmente ocupado: es el estado de Nicaragua. Igualmente, que Constantinopla es el centro del mundo antiguo, La ciudad de León, más bien Masaya, son el Centro del Nuevo Mundo; si un canal sería practicado a través de la lengua de tierra que separa sus dos lagos del Océano Pacífico, ella gobernaría, por su posición central, todas las costas de América del Norte y del Sur. Como Constantinopla,

Masaya está situada entre dos grandes puertos naturales, donde las más grandes flotas estarían en seguridad y al abrigo de todo ataque. Mejor aún que Constantinopla, el estado de Nicaragua puede convertirse en la ruta obligada del gran comercio mundial, debido a que sería para los Estados Unidos, la ruta más corta hacia la China y las Indias Orientales, y por Inglaterra y el resto del Europa, hacia la Nueva Holanda, La Polinesia y toda la costa occidental de América. El estado de Nicaragua parece estar destinado a un grado extraordinario de prosperidad y de grandeza: lo cual, en efecto, hace de su posición política más ventajosa que la de Constantinopla, esto sería visto con placer por las grandes potencias marítimas de Europa, y no con celos, tomando a nivel de las naciones un

rango no menos favorable a sus intereses particulares que el comercio del mundo¹." (Bonaparte, 1846: 111-112).



Figura N° 2. Retrato de Jean Antoine Brutus Menier.
Fuente: Saga-Menier

organizar una sociedad europea.

Menier y Louis Napoleón Bonaparte

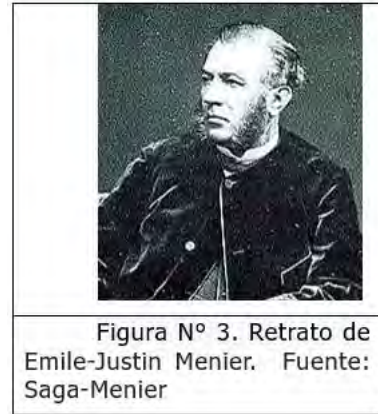
Se sabe que la familia Menier compartía ideas con Louis Napoleón Bonaparte² (1808-1873) sobre la liberalización del mercado de materias primas como el cacao y el azúcar. En 1852, las relaciones de Louis Napoleón con Jean Antoine Brutus Menier (figura N° 2) alcanzan un importante punto de lealtad inquebrantable a su Majestad Louis Napoleón. Pero también se realiza la transferencia de poder entre el patriarca de la familia Menier y su hijo Emile-Justin (figura N° 3). Este último, impulsó las innovaciones sociales y económicas que Louis Napoleón Bonaparte sería responsable de difundir en todas las áreas de la sociedad. Ningún sector escapó al

¹ Traducción del autor de Rigoberto Navarro Genie

² Hijo de Louis Bonaparte, y sobrino de Napoleón. Cuya filosofía política era una mezcla de romanticismo, de liberalismo autoritario y de socialismo utópico, aunque en los últimos años fue insigne defensor del tradicionalismo y de la civilización católica. Tuvo una política de expansión de la civilización clásica que, en su opinión, Francia representaba. (Wikipedia).

modernismo de Louis Napoleón Bonaparte y Emile-Justin Menier, ellos cosecharon todos los beneficios de la liberalización que compartieron.

En 1860, el heredero de la industria Menier, Emile-Justin Menier, buscó la autonomía para sus suministros de azúcar y cacao. Construyó un barco de 154 toneladas llamado "Noisiel" por el armador Crouant de Nantes; Será el primero de una serie que incluirá al menos cuatro barcos que posteriormente transportaran el cacao desde Nicaragua.



En un clima internacional turbulento, con perspectivas que Francia se convierta en una potencia líder de la economía y de la industria, es Emile-Justin Menier inició sus actividades en Nicaragua en 1862. Menier, seguía ordenes de Bonaparte, de difundir el orden, el progreso social y técnico, el reconocimiento de las nacionalidades y la expresión popular. Para el industrial francés, todo ello encajaba en sus intereses personales e industriales.



Los inicios del Valle Menier

Para asegurar la autonomía de la creciente producción chocolatera, de la cual Menier controlaba un cuarto de la producción francesa, decide comprar tierras en Nicaragua, calculando que se sitúen en el entorno cercano del futuro trazado del canal interoceánico. Convenientemente

asegura la posesión de tierras para sus necesidades industriales de materia prima e igualmente susceptible de adquirir rápida plusvalía por la presencia del nuevo canal y sus vías comerciales.

Un empleado de la familia Menier fue el escogido para administrar y desarrollar las tierras adquiridas por la industria chocolatera de Francia, en 1862. El ingeniero químico, Charles Schiffman, rápidamente se dedicó a la aplicación de técnicas avanzadas previamente probadas en el suelo francés, en particular en Seine-et-Marne, por ejemplo, la irrigación de 5000 a 25000 plantas por un sistema de canales y válvulas, así como la fumigación con



Figura N° 6. Portada del libro "*Memoire de pulverisation des engrains*" (Memoria de pulverización de los abonos) de Emile-Justin Menier (1875). Fuente: Saga-Menier



Figura N° 7. Stand de Menier en la Exposición Internacional del París de 1931. Fuente: Saga-Menier

fertilizantes, método que se encuentra en el libro "*Memoire de pulverisation des engrains*" (Memoria de pulverización de los abonos) escrito por Emile-Justin Menier de 1875. (figura N° 6).

La empresa agrícola Menier llegó a representar un modelo, cuyas cualidades fueron conocidas en toda la región. Entre las cualidades excepcionales de la administración de la hacienda Menier se conoce que propiciaba la elevación del nivel de vida de sus empleados. La política salarial que aplicaban en Nicaragua, era comparable con la de los obreros de la chocolatería que tenían en Noisiel, cerca de Paris, Francia. Siendo los salarios

locales iguales o superiores a los de Francia, la buena alimentación y confortables alojamientos igualmente eran parte de las ventajas laborales que se garantizaban a los colaboradores. (Lateb, s/f).

El propio presidente del Republica de Nicaragua, Frutos Chamorro, quien era **propietario de la finca "Las Mercedes"** felicitó a Menier por los avances económicos, sociales de su emprendimiento en Centroamérica, (Arellano,

2009). La destacada iniciativa y sus limitaciones fue expuesta en la exposición Universal de Paris en 1867 y en la Feria Mundial de 1878 en Paris, en donde la compañía gano siete medallas de oro y el Grand Prize por la excelencia de sus productos. La compañía Chocolate Menier, también estuvo presente en la Feria Mundial de Chicago en

1893 cuando fue líder del chocolate en el mundo, allí también se lució el café de Matagalpa y Jinotega. (Kühl, 2010: 143).

La empresa de Menier en Nicaragua se amplió en 1865, con la adquisición de la hacienda "San Emilio", la cual se ubicaba en la meseta del departamento de Carazo, a 5 km. al sur de la ciudad de San Marcos y

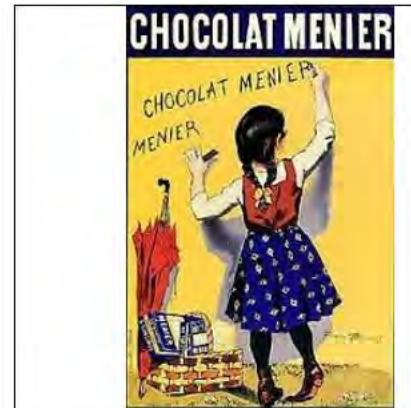
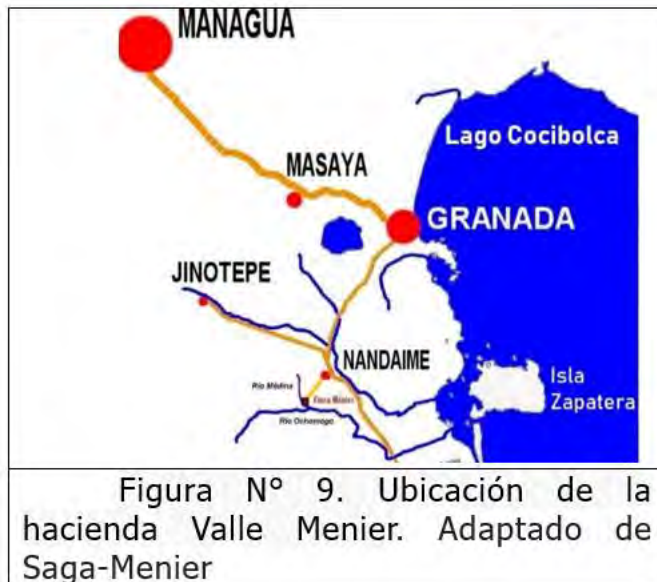


Figura N° 8.
Publicidad del Chocolate
Menier en el siglo XIX.
Fuente: Saga-Menier



fue la última en venderse en la década de los setenta del siglo XX. Estos nuevos terrenos, aparentemente instalados en tierras vírgenes, le dieron continuidad al proyecto y se visualizaba el desarrollo en función de cultivar unos 800,000 árboles de cacao.

Los algunos datos de la hacienda del Valle Menier fueron consignados por El conde Maurice de Périgny, que llegó a Nicaragua en 1910, él escribió que Menier poseía varias haciendas con magníficas plantaciones de cacao. Creadas desde 1862, ellas, «... se extendían en las cercanías de la ciudad



Figura N° 11.
Publicidad del Chocolate Menier en el siglo XIX.
Fuente: Saga-Menier

de Rivas, en el Valle Menier y San Emilio en un área de 8000 hectáreas. Las haciendas de San Emilio y Mena están a unos 40 kilómetros de Valle Menier. El cultivo principal es el cacao, pero en San Emilio hay una gran granja modelo con muchos rebaños ...el personal empleado en estas propiedades es de aproximadamente trescientos hombres y mujeres.» (Périgny 1911: 183).

Es así como en la propiedad histórica conocida como El Valle Menier, que se sitúa en los límites entre los departamentos de

Carazo y Granada, a 8 km. al sur oeste de Nandaimé y junto al río Medina (figura N° 9), corresponde a la antigua propiedad de Emile Justin Menier (1826-1881), uno de los primeros industriales franceses en Nicaragua, quien fue hijo de Jean Antoine Brutus Menier (1795-1853), un industrial de productos farmacéuticos y alimenticios y propietario fundador de la fábrica de Chocolate Menier en Francia. La empresa de la familia Menier, adquirió grandes extensiones de tierra entre Granada, Rivas y Carazo, a partir de 1862; sus posesiones fueron cultivadas exitosamente durante casi cuatro generaciones.

El Valle Menier un incipiente centro de Investigación

Siguiendo la estrategia de Bonaparte, de difundir el orden, el progreso social, técnico y científico, así como la búsqueda del reconocimiento de las nacionalidades y la expresión popular. La Hacienda del Valle Menier, como parte de la promoción de sus innovaciones sociales y económicas, ofrecía las ventajas de sus recursos y la disponibilidad de sus amplias instalaciones, a los investigadores europeos.



Figura N° 12. Caja de transporte de productos de las industrias Menier. Fuente: Saga-Menier.

Por lo anterior, el Valle Menier, además de producir el cacao para la industria francesa de chocolates, servía de base a los expedicionarios de ciencias naturales: Botánicos, Zoólogos, Geólogos y otras disciplinas como las exploraciones arqueológicas. En las amplias instalaciones de la casa hacienda, se alojaban e intercambiaban conocimientos, la elite de los viajeros y exploradores extranjeros que aprovechaban: la biblioteca, las colecciones geológicas, faunísticas, zoológicas, arqueológicas. así como los talleres, el confort, el transporte y los eficientes servicios básicos con que contaba la comunidad industrial local.

Menier y el fracaso del canal por Nicaragua.



Figura N° 13.

Tableta de Chocolate de la industria Nestlé que conserva el nombre Menier.

Fotografía de R. Navarro 2006

Desde la cabeza de los negocios Menier, su líder continua a ejercer su influencia hacia los miembros del comité científico impulsando la adopción final del trazado del canal por Nicaragua. Estas acciones se vieron obligadas a terminar en 1875, cuando Ferdinand de Lesseps, culmina, la construcción del canal de Suez. Ese monumental resultado motivó el apetito del talentoso arquitecto para emprender el nuevo proyecto de unir los dos océanos, a través del canal de Panamá.

Esta nueva obra acabo con las esperanzas de Menier que, junto con la muerte de Louis Napoleón, en 1872. Otro Bonaparte (Napoleón IV) había negociado con Colombia la concesión de la ruta del canal por Panamá, en 1876. Dicho proyecto se adoptó en el año de 1879 y fue hasta enero de 1880 cuando dió inicio las excavaciones.

Un nicaragüense formado en el Valle Menier

La científicidad de El Valle Menier, quedó marcada en la persona de Diocleciano Chaves, quien llegaría a ser el ideólogo, organizador y fundador del Museo Nacional de Nicaragua. Tristemente la epidemia de cólera de 1892 le privó súbitamente de sus padres: el médico Segundo Chaves y su madre Crisanta López. Quedando huérfano, a los ocho años. El niño Diocleciano, se vio obligado a abandonar su residencia ubicada al lado de la escuela de Doña Josefa Toledo de Aguerri, (Astorqui, 1968), en Managua y quedó bajo la tutela del señor Macario Estrada, de quien aprendió el oficio de carpintero, durante, cinco años.

A los 13 años, el joven Chaves, buscó en Granada, al maestro ebanista peruano de apellido Valverde; con quien trabajó un poco más de dos años, llegando a convertirse en oficial de ebanistería. Gracias a su destreza en el trabajo de la madera consiguió trabajo en El Valle Menier. La atmosfera productiva y académica, promovida por la empresa Menier, le sirvió, durante 15 años al joven Diocleciano; como hogar, escuela y lugar de trabajo. Ahí conoció ilustres personajes con quienes aprendió: francés e inglés, ciencias naturales, taxidermia, esgrima, recibió nociones de ingeniería y también se contagió del entusiasmo y del conocimiento en el arte de coleccionar antigüedades. Esta última actividad evolucionó a la ciencia social denominada Arqueología, unos ochenta años más tarde. (Navarro, 2018).



Figura N° 14
Diocleciano
Chaves
(1844-1936)

Fuente: Navarro
2018

La natural búsqueda de la comprensión de los orígenes étnicos y culturales, en El Valle Menier, fue activada por los frecuentes hallazgos de objetos arqueológicos que se localizaban en sus dominios. Los magníficos objetos de arte prehispánico asociados a dichos descubrimientos, incentivaron la pasión museística de Diocleciano Chaves. Uno de los eruditos visitantes de origen francés escribió que... *“en la propiedad llamada Valle Menier, fueron encontrados ídolos y cerámicas durante las excavaciones efectuadas en los campos de cacao y en otras dependencias”*. (Pector 1889: 25).



Figura N° 15
Escultura de
Nicaragua llevada a
Europa en el siglo
XIX. Fuente: Darío
1882.

No queda duda que los aspectos científicos relacionados con los recursos naturales y culturales del Valle Menier, influenciaron la devoción que caracterizaría a Diocleciano Chaves (figura N° 12), durante los 40 años que pasaría al servicio del Museo Nacional (1896-1936). La calidad de las bellas colecciones arqueológicas con las que convivió el fundador del Museo Nacional, en El Valle Menier, lo motivaron a conceptualizar y desarrollar un museo de carácter científico. Lamentablemente, los objetos que fueron el motivo de su inspiración primaria, nunca pudieron ser parte del Museo Nacional de Nicaragua, porque sus poseedores los sacaron del país antes que las leyes limitaran esas acciones³.

La acumulación de objetos culturales originarios de El Valle Menier, su lugar de conservación y algunos de sus traslados, se encuentran confirmados y documentados en varias publicaciones, de la cual destaca el tomo N° 38 de

³ A partir de 1981 la Ley de Protección al Patrimonio Cultural de la Nación, en su arto N° 24 prohíbe la exportación definitiva de objetos arqueológicos sin un permiso de la Dirección de Patrimonio Cultural, del Instituto Nicaragüense de Cultura.

la enciclopedia *Universal Ilustrada Europea-Americana*. Dicha obra menciona que: “... una de las colecciones arqueológicas privadas más completas, en Nicaragua, era la de Menier” (EUIEA 1917? Vol. 38: 526). “Estas piezas se exhibían en la sala de honor de la residencia local, (Pector 1889: 25) y muchas de ellas fueron transportadas a colecciones privadas de Francia (Pardinas 1980: 18). Parte de la Colección de Gavinet, administrador de las propiedades de Menier en Nicaragua, fue comprada por Enrique Neret y posteriormente dividida por los sucesores: una porción en Francia y otra en Londres, (Navarro, 2007: 106).

A la muerte de Charles Schiffmann, conocido como Carlos, quien había sido el principal mentor de Diocleciano, en el Valle Menier, Chaves se trasladó a su natal Managua; alrededor de 1873, llevando ahorros acumulados durante varios años. En la capital, fue damnificado por la inundación del 4 de octubre de 1876 y perdió todos sus ahorros y la mayoría de sus bienes. Posteriormente, mientras se esforzaba comenzando de nuevo, al comprar piedras en la pedrera de Félix Zelaya para hacer su casa, encontró huellas humanas petrificadas en los bloques de cantera (Juárez, 2016), comenzando una colección que durante un tiempo podía observarse en su bien visitado taller de taxidermia, (La Prensa, 2007).



Figura N° 16. Pabellón de Nicaragua en
Paris, 1889. Obra de Monsieur Sauvestre,
hecho de madera, con balcones en el techo y
una escalera en espiral en la parte izquierda de
la fachada

El valle Menier y su influencia en la creación del Museo Nacional de
Nicaragua

Con la experiencia del Valle Menier, el manejo de idiomas de los académicos y sus relaciones, Diocleciano Chaves, tuvo un aporte importante en la preparación y presentación de las exposiciones internacionales que Nicaragua ofreció sobre sus recursos naturales y culturales durante en el siglo XIX, fundamentalmente en el continente europeo.

Uno de los primeros estudios realizados en el extranjero, de las huellas de Acahualinca, fue posible gracias a gestión de Diocleciano con el Museo Etnográfico de Leipzig. Por su amistad con Enrique Lowe, cónsul Austriaco en Nicaragua, consiguió el traslado en uno de sus viajes a Alemania. Dichas impresiones petrificadas fueron las primeras de Latinoamérica en ser conocidas en el mundo.

El bagaje aprendido en el Valle Menier le permitió a Diocleciano que fuese reconocido como hombre de ciencia y taxidermista desde 1880-90. El representaba al país en exposiciones internacionales, tales como: en la Exposición Universal de París en 1889, donde que obtuvo medalla de bronce con una exhibición de taxidermia de aves; exposición internacional de París del año 1900 con una colección de animales disecados, donde su obra, según Manfut, no recibió el primer premio porque los trabajos no presentaban los respectivos nombres científicos; en esa ocasión, le concedieron medalla a la calidad del trabajo; en la Exposición Histórica-Americana de Madrid, de 1892; en donde Nicaragua presentó rica y variada muestra arqueológica; en la Exposición Centroamericana de Guatemala de 1897 y en la Exposición Internacional de San Louis, Missouri, USA de 1904, para la cual, por órdenes superiores,



Figura N° 17. Bloque de toba con huellas petrificadas, del sitio El Recreo. Pieza fundadora del Museo Nacional. Fuente: Navarro 2018.

facilitó un esqueleto humano fosilizado, encontrado en la península de Chiltepe, que jamás regresó.

Con las experiencias previas se dio inicio al nacimiento del museo en Managua, lo cual es el resultado de la sugerencia, las gestiones y los preparativos hechos por Diocleciano Chaves ante y para el ejecutivo de la época. *La creación oficial del Museo, fue el 26 de agosto de 1897 según el Diario Oficial La Gaceta (1897, N° 195).*

Históricamente, ha quedado asentado que el establecimiento oficial de la primera institución cultural y científica de Nicaragua, se denominó: *Museo Industrial, Comercial y Científico*. La inauguración se llevó acabo hasta el año 1900. El gobierno del presidente Zelaya colocó como director-fundador al médico y naturalista Salvadoreño David J. Guzmán, (nombre perennizado en el Museo

Nacional de la república de El Salvador donde se desempeñó como su director entre 1883-86 y 1902-1907). Don Diocleciano fue nombrado formador del Museo y entregó en calidad de donación 250 piezas arqueológicas, piedras canteras con huellas humanas, el esqueleto de la Punta Cimarrón y la colección de aves premiada en París.

En 1901, Diocleciano Chaves publicó la primera obra de Historia Natural escrita por un nicaragüense, bajo el título de: *Apuntes de Historia Natural*, impresa en la Imprenta Nacional. Posteriormente formó el Catálogo descriptivo de la colección arqueológica del Museo Nacional de Nicaragua, en dos partes: 1914 y 1927, Parrafitos de geología y botánica centroamericana y Lista preliminar de las plantas de Nicaragua (1931).

Schiffmann versus Levy

La escuela de pensamiento de El Valle de Menier también se manifestó expresamente con la dureza del criterio alemán, cuando en 1874, Adolfo Schiffmann, hijo de Carlos Schiffmann y heredero de la administración de las propiedades de la familia Menier, fustigó contra la obra del francés Pablo Levy: *Notas Geográficas y Económicas de Nicaragua sobre la Republica de Nicaragua (1874)*. Según nuestro historiador Jorge E. Arellano, la crítica certera de Adolfo Schiffmann, se fundamentó en

cuestiones de falta de precisión, datos contradictorios y la utilización de frases sin sentido, además de expresiones prejuiciosas y racistas de parte del autor francés. Por ejemplo, Levy afirmó que el río San Juan era una



Figura N° 18. Acceso a la casa hacienda del Valle de Menier en tiempos recientes. Fuente: Eddy Kuhl, 2010

quebrada y expreso la existencia de un “*cráter de alzamiento*” para el volcán Ometepe, (Arellano, 2009). Las opiniones de Schiffmann fueron recogidas en un libro, de 160 páginas, titulado: *Una idea sobre la Geología de Nicaragua*, del año 1874. Las críticas a la obra de Levy fueron secundadas por el historiador de Masaya Jerónimo Pérez (1828-1884) y otros autores como el padre de la historiografía costarricense, León Fernández (1849-1877). A pesar de las críticas desfavorables, la obra de Levy fue publicada por su contratante: el Gobierno de Nicaragua, en esa época a cargo del presidente Fernando Guzmán Solórzano, aunque la divulgación estuvo a cargo de su sucesor, el presidente Vicente Cuadra y Ruy Lugo (1871-1875).

En defensa de Levy vale decir que la obra *Notas Geográficas y Económicas... (1873)*, **estimuló el incremento de** las ciencias de la tierra y **según Saldivia (en Arellano, 2009) logra conciliar** “*los requerimientos científicos con las necesidades del mundo empresarial y con la percepción*

de las prioridades que tenía la clase política". Un elemento que sigue siendo válido, en la búsqueda del desarrollo de la nación.



El valle Menier y el fin del apoyo a los investigadores

El aporte del Valle de Menier no hubiera sido posible sin la formación informal que se adquiría en sus instalaciones, a lo que podríamos denominar: el primer centro de investigación científica multidisciplinario de Nicaragua, donde se daban cita los investigadores extranjeros que llegaban a Nicaragua en ese tiempo.

La función de apoyo a los investigadores, que ofrecía El valle Menier, se extinguió en el año 1965. El último en dirigir el negocio de la familia fue Hubert Menier, quien murió accidentalmente en 1959. Sus herederos fueron sus hijos: Jean Louis Hubert (10 años) y Pauline Marie Catherine (7 años), que estaban demasiado jóvenes para asumir la responsabilidad de la compañía. Los sucesores vendieron la compañía, que posteriormente, en 1971, paso a la conocida compañía suiza de alimentos y bebidas, Nestlé, S. A. En la actualidad las antiguas instalaciones de la fábrica Menier se usan como Museo del Chocolate, con tours abiertos al público. (Kühl, 2010).

Las circunstancias, igualmente, pusieron fin al control familiar que los Menier tenían en su ejemplar hacienda de Nandaime (Suhr, 2000).

Durante el tiempo de mayor auge de El Valle Menier en Nicaragua, se conocen que los administradores fueron de apellido Schiffmann, Gavinet y Maragou. Vale decir que Gavinet también ejercía el cargo de cónsul francés en Granada (Pector 1889: 146). Retener dichos apellidos es importante para tejer la historia de la industria Menier en Nicaragua y las diferentes actividades relacionadas con esas propiedades productivas y sus interesantes visitantes.



Figura N° 20. Presentación de la antigua barra de Chocolate

Fuente: Saga-Menier

Conclusiones

Debido a que la congregación y la influencia de los hombres de ciencia que se reunían en El Valle Menier, era de carácter informal, no se ha reconocido oficialmente, como centro de investigación. No obstante, su actividad y su función de apoyo al personal científico de la época, así como la interacción e intercambio entre diferentes especialistas, proveyó de ciertas bases a los investigadores interesados en nuestros recursos. Por lo tanto, debe considerarse como un antecedente fundamental en el desarrollo local de las ciencias y debe ser promovida su existencia en las nuevas generaciones.

Si el ideólogo, organizador y co-fundador del Museo Nacional de Nicaragua, se formó en El Valle Menier, consideramos necesario rescatar del olvido esta interesante faceta de la historia cultural de Nicaragua y darle su lugar en la memoria del desarrollo científico de la nación, sin menoscabo de las instituciones oficiales que el gobierno instaló y desarrolló algunos años después. Esto indica que la

iniciativa privada y las acciones de la sociedad civil en los ámbitos científicos preceden por mucho a la orientación del estado en estos aspectos. Una razón más para demostrar que el aporte de los profesionales independientes, las asociaciones y organizaciones que no necesariamente forman parte del gobierno siempre han tenido un papel fundamental en el progreso de las ciencias.

Finalmente, podemos decir que, desde la desaparición de la empresa chocolatera de El Valle Menier, no se cuenta con un centro que apoye a los exploradores e investigadores en nuestro territorio. A sesenta años de la ausencia de dicho soporte potencial, la comunidad científica necesita un centro de investigación de carácter pluridisciplinario con capacidad para vincular diferentes centros del conocimiento internacional y de alojar especialistas de diversas ramas de las ciencias, que contribuyan al desarrollo científico, económico y turístico de todo el país, no solo de ciertas áreas geográficas específicas.



El ejemplo del Valle Menier muestra que la alianza entre una empresa privada de gran visión y compromiso social, funcionó, al promover la investigación de las ciencias naturales y culturales. La historia nos muestra la lección, en la cual ambas partes: producción e investigación de las ciencias, pueden operar unidas y beneficiarse mutuamente. Hoy en día tenemos el concepto de responsabilidad social empresarial (RSE), los problemas relativos al cambio climático y los avances tecnológicos que permiten resultados más rápidos en las investigaciones de las diferentes disciplinas. Juntando estos y otros elementos, seguramente podremos

encontrar formas de volver integrar empresa privada e investigación científica multidisciplinaria en nuestro futuro cercano.

Referencias Bibliográficas

Arellano, Jorge Eduardo

2009 Primera visión científica de Nicaragua. En Revista de Temas Nicaragüenses N°13:19-21. <http://www.temasnicas.net/rtn13.pdf>

Astorqui, Ignacio

1968 Diocleciano Chávez un científico olvidado. En *La Prensa Literaria 7 de Julio. Managua.*

Bonaparte, Louis Napoleón

1846 Le Canal de Nicaragua ou projet de jonction des océans Atlantique et **Pacifique au moyen d'un canal. En Revue Britannique** :102-142. Choix **d'articles extraits des meilleures articles periodistiques de la Grande** Bretagne. Imprimé par Mills et fils, Crane-court, Fleet-street. Londres.

Biographie Napoléon III

s/f parcours-napoleoniens.com/qui-sont-les-bonaparte/biographie-napoleon-iii.

Darío, Rubén

1882 Estética de los Primitivos Nicaragüenses. En El Centenario Revista Ilustrada, Tomo III: 197-202: Madrid, España.

Enciclopedia Universal Ilustrada de Europa y América (EUIEA)

1917(?) Arqueología Prehistórica (de Nicaragua), *Tomo XXXVIII*: 1046-1047. Editorial Espasa Calpe, Madrid.

Granier Adolphe de Cassagnac

1882 Souvenir du second empire. E. Dentu, Libraire-Editerur. Paris.

Juárez, Orient Bolivar,

2016 *Diocleciano Chaves, El naturalista de Nicaragua.* En Revista de Temas N° 102: 307-340. <http://www.temasnicas.net/rtn102.pdf>

Kühl, Eddy

2010 Historia del famoso Valle Menier en Nandaime. En Revista de Temas Nicaragüenses N° 30: 142-145. <http://www.temasnicas.net/rtn30.pdf>.

Lateb, Alain

s/f *La Finca Menier au Nicaragua*. En <http://pone.lateb.pagesperso-orange.fr/Nicaragua%20menier.htm>. Consultado el 28 de marzo 2019.

LA PRENSA

2007 Padre e hija se consagraron al museo. En La Prensa 16 de abril. Managua. <http://www.laprensa.com.ni/2007/04/16/reportajesespeciales/1701893>. Consultado el 20 agosto 2017.

Pablo Levy

1976 Notas Geográficas y Económicas de Nicaragua sobre la Republica de Nicaragua. Fondo de Promoción Cultural Banco de América. Managua.

MANFUT

s/f Tour digital "bibliotecas, museos, archivos de Nicaragua, <http://www.manfut.org/museos/nacional.html>.

Menier, Emile-Justin

1875 *Memoire de pulverisation des engrains*. Premier Mémoire, E. Plom, G. Masson. Paris.

Navarro Genie, Rigoberto

2007 Sculptures préhispaniques en pierre du versant Pacifique du Nicaragua et du nord-ouest du Costa Rica et leur contexte archéologique (650-1830 d. C.). Tesis de Doctorado en Prehistoria, Antropología y Etnología, Universidad Panthéon-Sorbonne de Paris I, Francia. (no publicada).

2018 **Museo Nacional de Nicaragua "Dioleciano Chávez" cumplió 120 años.** En Revista de Temas Nicaragüenses N° 117: 188-200.

Pardinas, Felipe

1980 Hallazgos arqueológicos en Nicaragua (hasta 1938). En Boletín *Nicaragüense de Bibliografía y Documentación* N° 35-36: 17-39. Managua.

Pector, Desire

1889 *Indication approximative des vestiges laissés par les populations précolombiennes du Nicaragua*. Paris. En Bulletin de la Société de Géographie de Paris. 34p. Paris.

1999 Indicación aproximada de los vestigios dejados por las poblaciones precolombinas de Nicaragua. En *BNBD N° 105*: 1-14. Managua.

Périgny, Mourice Compte de

1911 **Les cinq républiques de l'Amérique Centrale**. Collection «Les Pays Modernes»; Pierre Roger et Cie éditeurs. Paris.

Schiffmann, Adolfo

1874 Una idea sobre la Geología de Nicaragua. Imprenta El Centroamericano, Managua.

Suhr, Leonie

2000 De las orillas del río Marne al Valle Menier. En *La noticia*, 20 de diciembre. 2p, Managua.●